



Luis, Gusmán

Nació en Buenos Aires en 1944. Novelista, cuentista y ensayista, en el campo de la ficción ha publicado *El frasquito* (1973, 2009, Edhasa); *Brillos* (1975); *Cuerpo velado* (1978); *En el corazón de junio* (1983, Premio Boris Vian); *La muerte prometida* (1986); *Lo más oscuro del río* (1990); *La música de Frankie* (1993); *Villa* (1996, 2006, Edhasa); *Tennessee* (1997) llevada al cine por Mario Levín con el título de *Sotto voce?*; *Hotel Edén* (1999); *De dobles y bastardos* (2000); *Ni muerto has perdido tu nombre* (2002, 2014, Edhasa), *El peletero* (2007, Edhasa), *Los muertos no mienten* (2009, Edhasa), *La casa del Dios oculto* (2012, Edhasa) y *Hasta que te conocí* (2015, Edhasa). También es autor de una autobiografía *La rueda de Virgilio* (1989, 2009, Edhasa) y de varios volúmenes de ensayos: *La ficción calculada* (1998), *Epitafios. El derecho a la muerte escrita* (2005), *La pregunta freudiana* (2011); *Kafkas* (2015, Edhasa); *La ficción calculada II* (2015) y *Un sujeto incierto* (2015), entre otros. En 2022 p

riverside
agency

La casa del Dios oculto

Autor: Luis, Gusmán

Edhasa Literaria

Ficción moderna y contemporánea

Edhasa

ISBN: 978-987-628-152-2 / Rústica c/solapas / 180pp | 140 x 225 cm

Precio: \$ 29.900,00

Si solo se pudiera elegir una palabra para definir *La casa del Dios oculto*, esa palabra sería misterio. Si gentilmente nos dejarán sumar una más, sería discreción, o acaso reserva. Es decir, el respeto que alguien, un escritor, tiene ante aquellos acontecimientos que deslumbran y que exigen ser narrados. Por ejemplo: unos ojos de vidrio en Sicilia; un detective psíquico en Estambul; el pavor y la esperanza ante la idea de la resurrección; el enigma de un personaje que parece haber formado parte de la Legión Extranjera; la interminable sombra de una madre, que una vez muerta multiplica los recuerdos y las preguntas en un hijo; el milagro de alguien que se salva de recibir un disparo gracias a la lectura de un libro; el poder evocativo de una foto; las herejías católicas y unos sorprendentes Cristos articulados; la creencia y la religión en sus formas más singulares. De algún modo los relatos que traman este libro son efecto de un hechizo, de un rayo que ilumina y transfigura lo habitual. Algo asombroso ha sucedido o sigue sucediendo, y su explicación se muestra y se evade. Puede ser la casualidad, o puede ser un suceso extraño, que existe indiferente de la razón. En la frontera de esas dos estancias, entre lo mundano y lo extraordinario, escribe Luis Gusmán. Con una prosa sobria y tensa, *La casa del Dios oculto* es un volumen de cuentos que se leen como una narración, una narración que se lee como una vindicación del misterio. Sin pretender resolverlo; antes bien el fin es conservarlo, mantener claro su enigma, hacerlo propio.

Si solo se pudiera elegir una palabra para definir *La casa del Dios oculto*, esa palabra sería misterio. Si gentilmente nos dejarán sumar una más, sería discreción, o acaso reserva. Es decir, el respeto que alguien, un escritor, tiene ante aquellos acontec